*Escalante* es un hermoso municipio situado en la costa oriental cántabra, en la comarca de *Trasmiera*, a 42 kilómetros de Santander y perfectamente comunicado con el resto de municipios del entorno. Con algo menos de mil habitantes, dispersos entre numerosos y hermosos barrios, *Escalante* se encuentra enclavado en la *Reserva Natural de las Marismas de Santoña, Noja y Joyel*.

Se trata de un ecosistema excepcional de altísimo valor que combina el azul del mar, la marisma y la ría de *Escalante* con los verdes paisajes y praderías de la mies de *Castanedo* o el *Monte Pomina*, siempre presididos por la emblemática elevación cónica de *Montehano*, habitada desde antiguo.

# Un respiro

Un respiro

Entre sus fiestas destaca la de la *Virgen de la Cama*, el 22 de Agosto, de gran fervor popular, en la que se saca por las calles de *Escalante* a la imagen de una Virgen acostada. Año tras año miles de personas integran esta procesión, dando inicio a los animados festejos que se prolongan durante varios días.

Pocos municipios de la zona pueden presumir como *Escalante* de conservar un patrimonio religioso y civil de excepcional valor y belleza, todo ello enclavado en un hermoso marco natural todavía a salvo de la aglomeración urbanística tan frecuente en las poblaciones costeras.

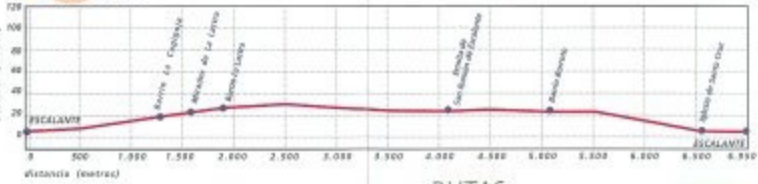
**Patrimonio Civil:** El municipio de Escalante cuenta con algunos barrios y calles de gran sabor popular como *San Juan*, *Puente Somaza*, *Calle del Puente*..., y casonas escudadas como el *Palacio de los Guevara*. La antigua alineación medieval todavía condiciona hoy el casco urbano de la villa de Escalante. Se conserva también el que posiblemente sea el molino de marea más antiguo de Europa, el molino de *Cerroja*.

**Patrimonio Religioso:** El extensísimo patrimonio religioso del municipio está compuesto por la imponente *Iglesia Barroca de la Santa Cruz*, el convento de *San Sebastián en Montehano*, el convento de *San Juan de Monte Calvario*, que alberga la imagen de la *Virgen de la Cama*, de gran devoción popular, la ermita de *San Román*, valiosa muestra del escasísimo románico costero en nuestra región, así como varias ermitas y humilladeros.

Iglesia de Santa Cruz

*Escalante* es el lugar ideal para el descanso, a salvo de la aglomeración y masificación urbanística de otros municipios costeros y donde podemos disfrutar de actividades tan gratificantes como saborear la gastronomía cántabra, las sendas y caminos, la bicicleta, la observación de aves acuáticas o simplemente admirar el paisaje desde fantásticos miradores naturales como Montehano o La Lastral. La villa de *Escalante*, capital del municipio, tiene una historia larga y noble que hoy pervive en su patrimonio artístico y monumental: sus casonas, la *Ermita Románica de San Román* o el molino de marea de *Cerroja*, quizás el más antiguo de Europa.

Escalante
Un respiro




Tras esta visita, ha de retroceder el último tramo hasta la última encrucijada en la que se deban las alternativas, y desde allí enlazar, en dirección sureste, con el camino de tierra, ahora a la derecha del caminante, que conduce al barrio Borroto, cuya mayoría de casas eran de la familia Jado en el siglo XIX, y de entre las cuales destaca una de dos pisos, cubierta a dos aguas y balconada de madera, que luce un arco de medio punto de grandes dovelas del siglo XVI.

Una vez dentro del barrio, hacia la izquierda, se llega a un cruce y allí se elige el trazado de la carretera, que desciende en cuesta, dejando a la vera derecha viviendas de nueva construcción. Aquí, en una nueva confluencia, en vez de continuar el descenso, ha de tomarse el camino de la izquierda, en dirección noreste, hasta llegar junto a fincas y residencias particulares con construcciones de nueva y diversa tipología.

Luego el caminante ha de incorporarse de nuevo a la carretera, girar a la derecha y continuar hacia el sur el resto de la ruta, descendiendo sin desviarse por un trazado coincidente con el camino de Santiago -como lo atestiguan las diversas flechas amarillas- desde el que puede contemplarse a lo lejos el convento de Santa Clara y mucho más cerca, hasta alcanzarse, la iglesia parroquial de Santa Cruz, que cuenta con una de las mejores torres del Barroco de Cantabria, cuya función en tiempos pasados no sólo era la de anunciar las misas, sino que marcaba el ritmo diario de la vida de la villa (trabajo, reuniones, alarma de incendios, etc.).

Siendo un monasterio ligado a las familias de Ceballos y Guevara, el origen se remonta al siglo XIV, pero la iglesia fue construida entre los siglos XVI y XVII, constituyendo la capilla de Santiago la parte más antigua. Consta de una sola nave con capillas laterales y tiene una bella portalada. Hoy en día se accede a ella atravesando la verja del pequeño recinto que rodea el edificio, transformado en un parque o área de reposo, con bancos, ajardinado y plaza conmemorativa del 150 aniversario del milagro de la venerada Virgen de la Cama en recuerdo del párroco que hizo posible su coronación como patrona de la villa, bajo la sombra de hileras de plátanos que invitan a la serenidad. En el interior se conserva un magnífico retablo churrigueresco en el que se dispone un importante sagrario, a modo de torre de dos pisos.

Desde la iglesia se deja el recinto a la derecha y con un giro a la izquierda vuelve a retomarse el camino de regreso a la villa de Escalante, atravesando el barrio Santa Cruz hasta llegar finalmente al punto de partida.

RUTAS por Escalante

## • 2. Circuito por la mies de La Lastra

*Este recorrido rodea la mies de La Lastra.*
*Es un paseo hermoso y apacible, de enorme belleza y recomendado para el caminante infantil, que cuenta en varias ocasiones con bancos para hacer un alto en el camino, entre los que destaca un área de descanso que constituye un excelente mirador del entorno de la mies, que el pueblo ha destinado históricamente a prados con fines agrícolas y ganaderos.*

### • FICHA TÉCNICA

| | |
|---|---|
| Longitud: | 7 Kilómetros |
| Duración aproximada: | 2 horas y 15 minutos |
| Desnivel: | 25 metros |
| Dificultad: | Ninguna, se trata de un paseo predominantemente llano que discurre por carreteras y caminos que casi en su totalidad admiten vehículos, tránsito de peatones y ciclistas/rutas. Únicamente hay que tener precaución cuando coinciden estos usuarios de diferente perfil en el uso de la ruta al mismo tiempo |

Excmo. Ayuntamiento de la Villa de Escalante

AGENCIA DE EMPLEO Y DESARROLLO LOCAL

• 2. Circuito por la mies de La Lastra

## 2. Circuito por la mies de La Lastra

El punto de partida y llegada de la ruta es la Plaza de España de la Villa de Escalante, en donde se ubica el edificio consistorial. Desde la fachada este del edificio y en sentido norte el caminante comienza su andadura hasta llegar a la segunda transversal y girar a la derecha, atravesando la calle Bien Aparecida, y cruzando también un pequeño puente que salva el arroyo de Pozsirún. Se sigue adelante hasta llegar al primer cruce, en el que se elige el vial de la izquierda para continuar la travesía, dejando a su paso bellos ejemplares de robles aislados.

A ambos lados del camino pueden observarse afloraciones en los prados de roca caliza, las lastras, que dan nombre a esta mies y a la propia ruta, y que son muestra de masa rocosa de lo que en su día fue fondo marino. También aquí se contempla bosques autóctonos de encinar cantábrico, con encinas acompañadas de laurel y aladierno, de espino blanco y majuelo, y hasta alguna higuera; y mieses para el pasto de ganado vacuno, ovino y equino, cercadas con cierres de estacas de madera, alambres y algún pastor eléctrico con el que el caminante ha de ser precavido.

Flanqueado a veces por sauces y chopos, continúa el camino, con muro de piedra a un lado, hasta un nuevo cruce en el que se decide tomar la vía de la derecha, punto desde el que se disfruta de una buena vista de Montehano. Al llegar a una curva, se abandona el asfalto para tomar una pista de tierra, dejando a la derecha algunos eucaliptos y el barrio La Cagigoja, del que apenas quedan tres casas del siglo XIX, y cuyo nombre recuerda a las numerosas y queridas cagigas en Escalante, planas en la zona inferior de su copa debido al roce al que son sometidas por el ganado. Aprecio y símbolo en el municipio, hasta tal punto que testimonios orales y coplas han llegado hasta nuestros días relatando cómo a principios del siglo XX un alcalde acabó encarcelado por ordenar su tala en el sitio de Seles.

Pasado este barrio, se continúa recto hasta enlazar con un camino, nuevamente de asfalto, dejando a la derecha la antigua casa de Juntas junto a dos hermosos ejemplares de roble y eucalipto y siguiendo el paseo a la izquierda, ahora en dirección oeste, hasta llegar al barrio La Lastra. Pero antes, el senderista puede hacer un alto en el camino y descansar en el mirador de La Lastra, coqueto recinto vallado acondicionado para la pausa y la contemplación del paisaje del

entorno, desde el que se domina gran parte del municipio, la elevación de Montehano y el entorno de las marismas de la Reserva Natural.

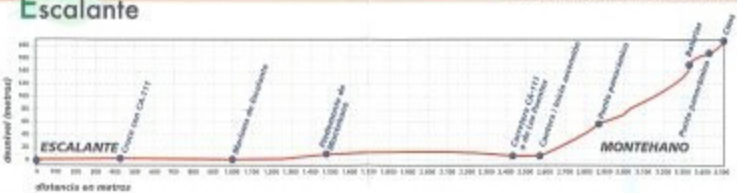
Abandonado el mirador y una vez incorporado de nuevo al camino de asfalto, que se encuentra flanqueado por los cierres de las mieses y un cultivo de eucaliptal a la derecha, el caminante ha de descender pocos metros hasta alcanzar las primeras casas del barrio La Lastra, del siglo XIX, junto a otras de nueva factura.

Desde allí, tomando un desvío a la derecha, se continúa por la carretera de asfalto, y el paseo prosigue entre lastras, eucaliptos, encinas, laureles y pequeñas subidas y bajadas salpicadas de tojos, escajos, e incluso alguna zarzaparrilla. Siempre recto, por carretera y sin tomar ninguno de los caminos de tierra que a su paso se cruzan, el caminante llega hasta un cruce en el que nuevamente puede descansar, pues existen algunos bancos para ello. Y nuevamente ha de tomar uno de los caminos, en este caso hacia la derecha, descendiendo hasta otra encrucijada.

Es aquí donde el circuito presenta dos alternativas: una, continuar por un camino de tierra entre eucaliptos, hasta el barrio Borroto; la otra, más recomendable, alcanzar ese mismo camino pero antes hacer un desvío hasta el barrio Baranda para contemplar otro de los hitos de esta ruta.

Y así es cómo se llega hasta el barrio Baranda (en la carretera CA-450), a través de un camino desde el que contemplamos el Alto del Cuerto, que conserva masas forestales autóctonas, con robles, sauces, avellanos y laurel. Aquí se encuentran varias casonas escudadas de interés, de entre las que destaca la casona de Jado, del siglo XVII, hoy en día rehabilitada como hotel.

Cruzando con precaución la carretera, el caminante deja atrás el hotel y a pocos metros a la izquierda descubre la Ermita de San Román de Escalante, de finales del siglo XII. Es pequeña y humilde, con capilla de mampostería, esquinales de sillería, pequeña espadaña y ábside coronado por canecillos geométricos y de animales, pero constituye todo un tesoro para Escalante, pues se trata de un bello ejemplo arquitectónico del Románico costero (el único junto a Santa Mª de Bareyo), con gran riqueza escultórica en su interior, a través de bellos capiteles y un sepulcro medieval. Se ubica en un recinto amurallado con un jardín en el que hay plantados setos de laurel, rosales silvestres, ciprreses y un enorme pino piñonero.




localizado entre el frente de cámara y las instalaciones de machaqueo. Es el sector de camino más estrecho y de mayor pendiente hasta que se alcanza un primer rellano desde el que se aprecia una espléndida panorámica de la ría del Asón y de la Reserva Natural de las Marismas. Con suerte, se podrá observar el paso de alguna bandada de aves migratorias en vuelo, o de alguna especie navegando o nadando y descansando entre los juncos, destacando entre ellas el zarapito real, la aguja colinegra y sobre todo la espátula, que es la de mayor representación aquí. Se recomienda para esta u otra visita llevar consigo una cámara de fotos y unas lentes prismáticas. Además, a lo largo de todo el recorrido se pueden disfrutar de las muestras vegetales de flora típicamente mediterránea, como las encinas o el laurel, que comparten espacio con otras más propias del clima atlántico, como el avellano o el roble, acebos y azaderos. Además de otras especies introducidas por el hombre, como el eucalipto y el pino. El encinar, que en toda la Reserva posee un excepcional grado de conservación, supone una formación relicta que antiguamente poblaba toda Cantabria, y ahora únicamente se encuentra en zonas rocosas y calizas de pendientes fuertes.

Tras esta primera parada, si se continua el ascenso, la vegetación arbustiva da paso a individuos de mayor porte y frondosidad, formando un bosque fundamentalmente de encinas y su cortejo. El firme del sendero se torna de tierra arcillosa con intercalaciones de roca caliza cubierta de musgo, que durante el otoño e invierno se cubre parcialmente de la hojarasca procedente de los árboles de hoja caduca que también aparecen: robles, castaños, fresnos, avellanos y espinos. A medida que se gana altitud, prosigue la sucesión vegetal y el bosque se vuelve monoespecífico, fundamentalmente de encinas de porte medio, que forman una galería de gran belleza.

Hacia mitad de ascensión, aproximadamente, existe otro rellano y mirador natural, desprovisto de vegetación con porte, que desde una perspectiva más elevada y dominante, permite nuevamente la contemplación del espacio natural protegido, así como la singularidad de la carretera de los puentes que atraviesa ese espacio y la contemplación de los municipios y entornos vecinos como Laredo, Santoña, Bárcena de Cicero, la Bahía y el Monte Buciero.

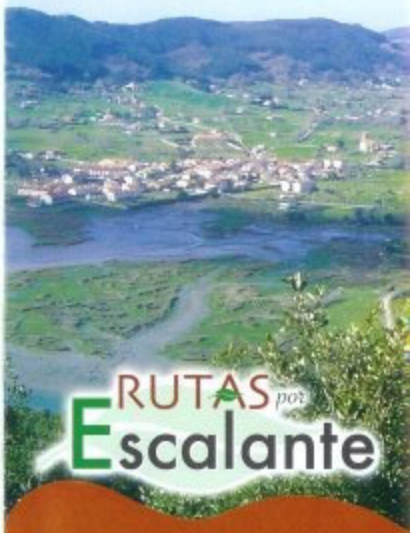
Tras la parada, el ascenso salva un tramo de pendiente moderada en dos sectores donde existen escalones naturales, que se han acondicionado para dotarlos de una mayor accesibilidad. Una vez superado ese segundo escalón, el sendero realiza un giro para nuevamente atravesar una galería de encinas, de aspecto incluso selvático. El recorrido continua bordeando las ruinas de las baterías y trincheras militares de la Guerra Civil, a las que se puede acceder por un sendero de gran pendiente.

A escasos cincuenta metros de las trincheras, en una curva del sendero que enfila el tramo final hasta la cumbre de Montehano, existe un espacio sin vegetación que de nuevo permite disfrutar de una amplia panorámica de las Marismas y de la zona interior de la Reserva hacia el sur (núcleos de Cicero y Gama, en el municipio de Bárcena de Cicero), así como el relieve montañoso de los Collados del Asón.

Finalmente se alcanza la cima, en la que se pueden ver las ruinas del castillo o torre, la cruz de Escalante y contemplar las vistas hacia la Villa de Escalante, el Molino de Carroja, sus marismas y el territorio que la rodea. Y recorrer parcialmente con la mirada, el camino que previamente se ha atravesado. Es en este mirador y área de reposo, a 187 metros de altitud, cuando el visitante realmente se siente en el corazón de la Reserva de las Marismas.

Excmo. Ayuntamiento de Escalante

AGENCIA DE EMPLEO Y DESARROLLO LOCAL



# RUTAS por Escalante

■ 1. Ruta o Ascensión a Montehano

**Montehano** es un pequeño monte cónico, de 187 metros de altura, enclavado en la Reserva Natural de las Marismas de Santoña, Victoria y Joyel y desde el que se divisan las mejores panorámicas del entorno. En la antigüedad fue considerado un monte sagrado y todo indica que pudo existir un castro de los antiguos moradores cántabros en la cima. Actualmente, además de dos cuevas con restos prehistóricos, quedan allí las ruinas de un castillo o torre medieval (s. XIII), unas baterías militares de la Guerra Civil y una cruz metálica en la cumbre. Antiguamente esta cruz era de madera y servía de guía a los peregrinos del camino que se dirigían a Santiago de Compostela; ancestralmente ha servido de referencia a los pobladores del municipio de Escalante, que subían cada año para realizar una celebración el día de la Exaltación de la Santa Cruz, coincidiendo con el domingo anterior más próximo al 14 de septiembre, si bien es una tradición hoy por recuperar.

La subida a Montehano parte desde la Villa de Escalante en un paseo de gran accesibilidad, que sobre los muros de contención de la marisma nos acerca hasta el piedemonte de Montehano, precisamente al lugar donde se ubica la cantera que explota la dolomía presente en esta pequeña elevación. Frente a ella se localiza el convento de San Sebastián de Haro desde cuyo dique puede observarse la rica vegetación y la variada fauna del humedal, sobre todo cuando baja la marea. Se recomienda, además, contemplar desde un mismo lugar el vaivén de las mareas, un fenómeno que llama la atención de turistas y visitantes no tan acostumbrados a este fenómeno natural, que en la marisma permite observar dos paisajes totalmente diferenciados, uno en el que domina el agua y por tanto el azul y otro en el que domina la vegetación (juncos) y los limos y depósitos, y por tanto los ocres y verdes.

Recorrido este primer tramo de ribera comienza la subida a Montehano, el primer trecho se realiza por un pequeño sendero

RUTAS por
# Escalante

## • 1. Ruta o Ascensión a Montehano

**Escalante** es una villa centenaria, con un patrimonio excelentemente conservado y repleta de tradiciones. Enclavada en una comarca de gran tradición histórica -Trasmiera-, a la Villa de Escalante se la reconoce hoy en día principalmente por su extraordinaria ubicación en el corazón de la Reserva Natural de las Marismas de Santoña, Victoria y Joyel, en la costa oriental de Cantabria, a 42 kilómetros de Santander y a 78 de Bilbao.

Dentro de la colección Rutas por Escalante, se aborda en este folleto la Ruta o Ascensión a Montehano, fantástico mirador natural que permite admirar la marisma y entrar en contacto con la naturaleza.

### • FICHA TÉCNICA

| | |
|---|---|
| Longitud: | 2,4 Kilómetros + 1 Km de ascensión (aproximadamente) |
| Duración aproximada: | 1:30 horas |
| Desnivel: | 187 metros. |
| Dificultad: | Ninguno hasta la cantera (admite todo tipo de peatones, bicicletas, invidentes, vehículos de discapacitados, etc.) y a partir de la cantera únicamente para peatones con calzado deportivo adecuado. |